

LA DESSHOPENHAUERIZACIÓN DE FRIEDRICH NIETZSCHE:

**UN TRABAJO SOBRE LA RELACIÓN MAESTRO ALUMNO, PERO SOBRE TODO
UN TRABAJO SOBRE LA LIBERTAD DE ESPÍRITU.**



¹ Anónimo, Nietzsche coronado de espinas, a modo de *Ecce Homo*. Conservado en el Goethe- Schuller

ÍNDICE

- Introducción
- El descubrimiento de Schopenhauer
- *El nacimiento de la tragedia*
- *Humano demasiado humano*, la ruptura con los ídolos y maestros
- *Aurora*, comienza el combate contra la moral
- El súper hombre y el sí a la vida
- Comparación entre Nietzsche y Schopenhauer
- Conclusión
- Bibliografía

PALABRAS CLAVE: ESPÍRITU LIBRE, MAESTRO, SOSPECHA, TRAGEDIA, CAMINO.

RESUMEN:

Este trabajo de fin de grado es una tentativa de interpretación de la obra Nietzscheana en estos parámetros, la soledad y la búsqueda de un maestro, la llegada de Schopenhauer, el crecimiento de Nietzsche y por último la tragedia que supone la superación del maestro, la renuncia a su pensamiento y la construcción de uno propio. En él intentaré demostrar cómo la profunda soledad del joven Nietzsche y su necesidad por encontrar algún aliado en su modo genuino de comprender el mundo; así como su conocimiento de la cultura clásica, Grecia, lo llevan a la búsqueda de un maestro. Como diría lord Byron en su *Don Juan* “yo que soy el autor de este libro estoy buscando a un héroe”² Veremos cómo Nietzsche cerró los ojos voluntariamente y se convirtió en discípulo de Dionisio, de Schopenhauer e incluso de Wagner y su subsiguiente estallido. Argüiré cómo Nietzsche fue capaz de superar a todos sus maestros y se convirtió en el espíritu libre maestro de la sospecha y por fin liberado de todas sus cadenas comenzó su guerra contra los valores hasta volverse, en sus propias palabras: enemigo y acusador de Dios

² Byron, L. *Don Juan*. Luarna Ediciones, p.1

INTRODUCCIÓN

Este trabajo trata de entender y mostrar el proceso que lleva a la emergencia del pensamiento de Nietzsche. No sólo atendiendo a los textos, sino al papel tanto de la enfermedad como de los lazos afectivos y la relación entre comunidad y soledad y sobre todo la relación maestro alumno. Trataré de mostrar el proceso vital por el que pasa el autor para convertirse en el espíritu libre y filósofo de la sospecha. Luego la intención del trabajo es mostrar el proceso de Nietzsche como pensador, la influencia de Schopenhauer como maestro y la diferencia posterior entre ambos.

El trabajo gira en torno a seis libros, *El nacimiento de la tragedia* 1872, *Schopenhauer como educador*, la tercera consideración intempestiva 1874, *Sobre verdad y mentira en el sentido extramoral* 1873, *Humano demasiado humano*, *Un libro para espíritus libres* 1878 y *Aurora* 1881. Por último, el *Ecce homo* 1908 publicado póstumamente y manipulado por almas viperinas, que nos sirve para ampliar el punto de vista. Es la revisión del Nietzsche viejo de la obra del Nietzsche joven. También trataremos los libros de madurez como *Así habló Zaratustra* 1885 pero solo de forma tangencial. Pues bien, veremos como en los cuatro primeros libros en un lapsus de menos de 6 años Nietzsche arremete contra la forma de entender la historia y la filosofía, contra los ídolos y maestros y florece como autor propio. Rompiendo con la genialidad y la divinidad y transformándolo en espíritu libre y humanidad. A la vez que su enfermedad se agrava y se incorpora al mundo laboral.

En cuanto al estilo formal del trabajo vamos a acompañar a Nietzsche a través del camino que recorrió desde joven hasta que rompe con sus ideales y se transforma en el espíritu libre, acusador de Dios. La estructura formal del trabajo cuenta la historia de Nietzsche, evolucionando a la vez que lo hace este. En el primer apartado empezaremos por sus primeros años y el descubrimiento de Schopenhauer y trataremos la dinámica maestro alumno. En el segundo apartado nos metemos de fondo en la primera obra del autor y descubrimos las influencias del maestro, así como el primer germen del pensamiento propio que le acompañará siempre: Sócrates como decadente y agente destructor del instinto griego y la tragedia; así como la adscripción a Dionisio y la aceptación de la tragedia que supone la vida. En el tercer apartado vamos a tratar levemente su encuentro con Wagner y Cósima y posteriormente la ruptura. Esta época pertenece a *Humano demasiado humano* y aquí encontramos por primera vez al filósofo de la sospecha. En el

cuarto apartado trataremos por fin al espíritu libre y el comienzo de la guerra contra la moral y los valores. Nietzsche se postula como immoralista y comienza su disputa contra Dios, así como su reivindicación de la vida y de la creatividad. Aquí vamos a tratar *Aurora*. Luego hago una reflexión a través de Deleuze y de su par activo reactivo, para ayudarme a mostrar las metáforas que aúnan todo el pensamiento de Nietzsche, que son el *Superhombre* y el *Eterno retorno*. Que puede que suponga el pensamiento más elevado del autor. Antes de la conclusión compararemos el pensamiento del Nietzsche adulto con el de Schopenhauer a modo de cierre y en la conclusión trataremos dos metáforas que para mí son el resumen del trabajo. La transformación del camello al Niño y la ascensión a las montañas heladas.

La tesis de este trabajo es clara, cómo Nietzsche necesita a un maestro en su profunda soledad, en su dolor, cerrando los ojos voluntariamente y el proceso como se produce la ruptura y surge el filósofo del martillo, el espíritu libre que arremete contra la filosofía. Acompañaremos y trataremos de comprender al filósofo para aprender cuál fue el camino que siguió. ¿Qué lleva a Nietzsche a convertirse en el pensador que es? ¿Cómo se construye el pensamiento de un autor?

EL DESCUBRIMIENTO DE SCHOPENHAUER:

En este apartado vamos a ver cómo el libro del Schopenhauer, *EL mundo como voluntad y representación* llega a las manos de un jovencísimo Nietzsche. Cómo este se queda obsesionado con el libro. Defenderé que esta obsesión por Schopenhauer surge en la mente de Nietzsche porque siente que por fin ha encontrado a una persona similar a él. Para entender a Nietzsche es importante tener en cuenta la necesidad que tenía el autor de no sentirse solo. Sentirse solo en un sentido existencial y personal, es decir, se percata de que su personalidad, así como su pensamiento y emociones no encajan en la sociedad:

“Lo que siempre he necesitado mas perentoriamente para mi curación y mi restablecimiento era la fe en no estar solo, hasta ese punto, en no ver solo, -un mágico presentimiento de afinidad e igualdad de puntos de vista y de deseos (...) Quizá se me podría reprochar a este respecto demasiado arte, demasiada falsificación de moneda: por ejemplo, el haber cerrado los ojos a sabiendas y voluntariamente ante la ciega voluntad de moral de Schopenhauer (...) el haberme

engañado a mi mismo sobre el incurable romanticismo de Richard Wagner (...) así también sobre los griegos”³

Así describe la situación emocional de necesidad que sufría en su juventud, que según él lo llevan a cerrar los ojos y aceptar al maestro Schopenhauer. Aquí reside la clave del ensayo, Schopenhauer se convierte de alguna forma en el maestro de Nietzsche. Maestro venerado y admirado, pero, llega un momento en el que el alumno ha de salir de la sombra de su maestro y construir un pensamiento propio, del genio al espíritu libre. Y ahí está la tragedia y ahí está la superación y la creatividad. En palabras de Giorgio Colli, “es escogiendo a un maestro como comenzamos a ser alguna cosa”⁴. Esta es la tragedia y este es el conflicto del trabajo. Cómo el buscar un maestro se convierte en una necesidad, cómo el maestro forma parte de la vida del alumno hasta que llega un momento en el que se vuelve necesaria la rebelión, se vuelve necesaria la superación y el alumno reniega del maestro y se convierte en un pensador propio. Pero también vamos a defender que no hay ningún momento en el que Nietzsche rechace a Schopenhauer emocionalmente, pese a afirmarlo rotundamente en sus escritos. Pues es en esa afirmación contra el maestro, donde se encuentra la tragedia, en tener que superar una figura a la que se admira profundamente. Tener que dejar la cobertura para poder brillar libremente. Como veremos en *Schopenhauer como educador*, el afecto que siente por el maestro es muy real. Nietzsche debe dar el paso y desopenhauerianizarse aunque no quiera hacerlo. “Agitado por todas estas carencias, necesidades y deseos conocí a Schopenhauer (...) Mi confianza en él fue inmediata y sigue siendo hoy la misma que hace nueve años”⁵

No podemos diferenciar al autor del tormento que fue su vida. El sufrimiento y la soledad siempre formaron parte constituyente de él. Es por eso que cuando Schopenhauer llega a él de repente siente que su soledad ha terminado. Ha encontrado al maestro. Al maestro que no pudo encontrar en vida. En 1874, *la segunda intempestiva Sobre la utilidad y los prejuicios de la historia para la vida*, Nietzsche escribe esto “La historia pertenece, sobre todo, al hombre de acción, al poderoso, al que libra una gran lucha y tiene necesidad de modelos, de maestros, de confortadores, que no puede encontrar en su entorno ni en la

³ Nietzsche, F. *Humano demasiado humano, Un libro para espíritus libres*. Volumen primero. Tecnos, Madrid, 2019, p. 93

⁴ Morey, M. *Vidas de Nietzsche*. Alianza editorial, Madrid, 2018, p. 31: Morey sobre Giorgio Colli

⁵ Nietzsche, F. *Schopenhauer como educador*. Biblioteca nueva, Madrid, 2009, p. 35

época presente.”⁶ Nietzsche encuentra en la historia al maestro que no puede encontrar en su entorno.

Los primeros años de su vida que vamos a tratar corresponden a una época de mucha disciplina y estudio. Lo que caracteriza al Nietzsche joven es una inmensa capacidad de trabajo y un compromiso férreo con las normas y los deberes, cabe destacar la anécdota que cuenta su hermana: un día que a la salida del colegio, cuando él era solo un niño, caía una lluvia torrencial, Nietzsche caminaba calmadamente bajo la lluvia, y ante las imprecaciones de su madre para que corriera, él se limitó a responder: “Pero mamá el reglamento dice que los alumnos no deberían salir de la escuela corriendo ni brincando, sino que han de volver a casa de una manera calmada y tranquila”⁷. Largas jornadas de estudio se sucedían a las clases con un horario inflexible. Un día cualquiera transcurría levantándose a las 5:00 de la mañana, seguido de una media hora de rezos, y acostándose a las 21 de la noche. Es difícil de creer que el asesino y acusador de Dios comenzará su vida con media hora de rezos matutinos. Es durante esta época cuando Nietzsche descubre sus dos grandes influencias, Hölderlin y Schopenhauer. La poética mirada de Grecia del primero y el descubrimiento de la voluntad y la representación del segundo, marcarán el recorrido del autor. Siendo muy influyentes ambos en la redacción de *El nacimiento de la tragedia* que será la primera obra publicada del autor.

Nietzsche comienza su periplo académico como filólogo, pero rápidamente se da cuenta de que la disciplina filológica limita su creatividad. Siendo un erudito desde joven le prometen un puesto en la universidad como profesor. Pero este puesto también se le quedará corto. Vamos a ver a lo largo del trabajo como el autor pasa por todas las etapas de su vida hasta convertirse en el espíritu libre. Pero para ello debemos primero entender la influencia de Schopenhauer, de Wagner y Cósima y de Grecia, para así descubrir cuál es el momento en el que Nietzsche se convierte en el espíritu libre.

Schopenhauer como educador corresponde a la tercera intempestiva, y a pesar de que todas las intempestivas poseen un carácter belicoso como explica en el *Ecce homo*, lo que encontramos en este texto es una demostración de respeto y admiración por el maestro.

⁶ Nietzsche, F. *Sobre la utilidad y los prejuicios de la historia para la vida*. Digitalizado por Librodot, 1874, p. 9

⁷ Morey, M. *Vidas de Nietzsche*. Alianza editorial, Madrid, 2018, p. 21: Morey sobre Elisabeth Förster-Nietzsche, *Das leben Friedrich Nietzsche's*,

Un texto bello que muestra cómo el solitario y abandonado por el pensamiento normativo encuentra un compañero al que admirar, una luz que le sirve como guía:

“Y quien haya sentido alguna vez lo que significa encontrar en la mezquina humanidad de nuestro tiempo un ser natural hecho de una pieza, unívoco, suspendido de su propio clavo y móvil, desinhibido y dueño de sí, comprenderá la felicidad y admiración que se apoderaron de mí cuando di con Schopenhauer. Tuve la sensación de haber encontrado por fin al educador y filósofo que durante tanto tiempo había buscado”⁸

En definitiva, esto muestra la increíble importancia del descubrimiento del maestro para sentar las bases del pensamiento del autor y el ejercicio de asimilación por el que pasó un joven Nietzsche totalmente volcado en su trabajo. Definido por la disciplina se encuentra a un Schopenhauer que le marcará el camino a seguir durante muchos años. Hasta que llega el momento de la ruptura que analizaremos más adelante.

EL NACIMIENTO DE LA TRAGEDIA

Dejando atrás al niño Nietzsche nos adentramos en su época productiva. En lo que serían los inicios de una extensísima tirada de libros que componen su filosofía. Por desgracia en esta época se agravan los problemas vitales del autor, tanto su incipiente enfermedad como los conflictos con su entorno y compañeros. La pasión de Nietzsche por Grecia lo impulsa a la filología griega en la que resulta ser un genio. Nietzsche se levanta como un torbellino para irrumpir en la escena de la filología con su libro *El nacimiento de la tragedia*. Es importante mencionar la brillantez del autor respecto al mundo griego y su capacidad para leer a los clásicos sin traducción. Esa es una de las primeras diferencias que lo sitúan como un pensador extraño, distinto del entorno cultural del XIX de Schopenhauer y Hegel, que saben más bien poco de esta cultura. Teniendo a Grecia siempre delante consigue cambiar el paradigma alemán que había impuesto Wincklemann, de la racionalidad y la belleza medida, mesurada y proporcional. Nietzsche rescata la Grecia arcaica, la Grecia de los mitos y los héroes, donde las decisiones eran preguntadas a un oráculo, la Grecia de los mitos de Eleusis, de Homero y Sófocles. Otra sabiduría que había quedado oculta, no construida a base de conceptos. Grecia no podía

⁸ Nietzsche, F. *Schopenhauer como educador*. Biblioteca nueva, Madrid, 2009, p. 39

ser racionalista si las grandes decisiones se tomaban preguntando a los dioses a través de un oráculo. Esto nos lleva a encontrar un saber antiguo y un culpable. Un culpable que junto al cristianismo serán los grandes enemigos de Nietzsche a lo largo de su vida, Sócrates. Una de las grandes aportaciones que tiene *El nacimiento de la tragedia* es la realización de que Sócrates es el primero en imponerse al instinto y a la tragedia, portador de la moral y de la racionalidad. En palabras de Nietzsche, de la decadencia “La comprensión del socratismo: Sócrates reconocido por primera vez como instrumento de la desintegración griega, como un *décadent* típico. Racionalidad contra instinto”⁹. De esta época cabe resaltar también la interpretación de Homero no como autor, sino como instinto estético que atraviesa todos los contenidos de las agrupaciones que se recogen con su nombre. Con todas estas nociones surge el libro.

Lo que nos interesa ahora es sondear cual es la influencia que tuvo el maestro Schopenhauer en la elaboración de este primer texto. En palabras del propio Nietzsche “apesta de modo repugnante a hegelianismo, solo en algunas de sus fórmulas está contaminado por el amargo perfume cadavérico de Schopenhauer”¹⁰ Lo que nos interesa de este primer libro es que es un libro influenciado por su maestro. Impregnado por un aura idealista Nietzsche traslada al arte griego la fórmula: tesis, antítesis, síntesis. Y la división del mundo en dos grandes fuerzas al estilo voluntad y representación. La metafísica schopenhaueriana atraviesa toda la obra concibiendo un producto que no se puede encasillar como filológico, que va más allá. Como hemos dicho es Sócrates quien se opone al instinto, y lo que vemos es una reivindicación del instinto griego, dividido en dos fuerzas, lo Apolíneo y lo Dionisiaco.

Relaciones entre *El nacimiento de la tragedia* y Schopenhauer: Vemos una relación Nietzsche Schopenhauer, en cuanto al espíritu del arte y la transmisión de la verdad. Para Schopenhauer el arte, la música en especial, es una forma de transmisión de la verdad de la voluntad. El artista es capaz de acceder la voluntad y transmitirla a la humanidad a través del arte, y lo hace filtrando esa verdad. Es necesario el arte porque construye una red que limita la verdad de la voluntad que sería insoportable para la humanidad. El artista se convierte en un mediador entre los dos mundos, entre la representación y la voluntad. Nietzsche siguiendo la estela de su maestro interpreta el arte griego de forma similar, la ópera, la tragedia. El buen hacer humano llevó a concebir un producto cultural que

⁹ Nietzsche, F. *Ecce Homo*, Tecnos, Madrid, 2017, p. 90

¹⁰ *Ibidem*. 90

permitiera integrar armónicamente ambos instintos, la conciliación entre Apolo y Dionisio que se da en la tragedia. Apolo y Dionisio se unen en la tragedia, sobre todo en Sófocles. Hablemos de cómo se produce tal unión, que para Nietzsche supone el gran logro de la cultura griega. El esquema de la ópera es muy claro, tenemos lo obsceno, es decir lo que está fuera de la escena, que corresponde al saber dionisiaco, representado por la figura del coro; y lo apolíneo que es la representación como tal, los diálogos de la obra. La importancia del coro es que va introduciendo la verdad que los personajes de la obra todavía no conocen. Luego es el público el receptor de estos dos mensajes. El mensaje obsceno que va filtrando la verdad desconocida y el diálogo que le cuenta lo que está sucediendo. Es en el público donde se da la fusión Apolo y Dionisio. Y al final de la obra cuando se revela la verdad que el coro anticipaba, se da la catarsis en el público y ahí es donde sucede la tragedia. En el hecho de que se haga lo que se haga, se intente cuantas veces se quiera, no se puede escapar del destino. No se puede escapar a la verdad, y como público conocemos esa verdad y vemos como el protagonista cada vez se aboca más hacia ella hasta que se da tal y como se había dicho.

El instinto dionisiaco puede relacionarse con la voluntad, pero no exactamente, es decir no son relativos o sinónimos. Lo que nos interesa de la relación con Schopenhauer es la virtud de lo dionisiaco como transmisora de la verdad. En el caso de que existiera la verdad, ésta se encontraría en lo dionisiaco, pero, esta verdad no es conceptualizable y por lo tanto no es transmisible a los humanos. No se puede conocer.

En *el nacimiento de la tragedia* encontramos mucha influencia del maestro, pero también encontramos una diferencia crucial que marcará el principio de la creación del espíritu libre. Hemos dicho que, para Schopenhauer, es el arte lo que vuelve transitable la verdad. Que es la capa protectora que nos conecta a la verdad del mundo como voluntad. Los artistas nos dan la verdad masticada para que sea llevadera. Para Nietzsche esto no puede ser así, conocedor del alma de Grecia y sufridor en sus propias carnes del dolor de la enfermedad y la existencia, Nietzsche reivindica la tragedia y reivindica el sufrimiento. No acepta un medio que haga soportable el dolor de la vida, él se enfrenta al dolor de cara, ese es su espíritu. Esa es la intensidad de carácter de un hombre que no teme “Con la perspectiva de otros sufrimientos y tragedias que me golpearán de manera aún más dura e íntima, y con el coraje de afrontarlos (...) ésta es mi moral”¹¹ La vida para

¹¹ Morey, M. *Vidas de Nietzsche*. Alianza editorial, Madrid, 2018, p. 29: Carta de Nietzsche a Erwin Rohde en Tubinga, Tautenburg, mediados de julio de 1882

Nietzsche es dolor, es sufrimiento, el nacimiento es fuente de dolor y la única manera de ser feliz es no haber nacido, como dice en boca del sabio Sileno

"Una vieja leyenda cuenta que durante mucho tiempo el rey Midas había intentado cazar en el bosque al sabio Sileno, acompañante de Dioniso, sin poder atraparlo. Cuando por fin cayó en sus manos, el rey pregunta qué es lo mejor y más preferible para el hombre. Rígido e inmóvil calla el demón; hasta que forzado por el rey, acaba prorrumpiendo en estas palabras, en medio de una risa estridente: "Estirpe miserable de un día, hijos del azar y de la fatiga, ¡por qué me fuerzas a decirte lo que para ti sería muy ventajoso no oír? Lo mejor de todo es totalmente inalcanzable para ti: no haber nacido, no ser, ser nada. Y lo mejor en segundo lugar es para ti - morir pronto."¹²

Schopenhauer diluye la verdad para que no sea dolorosa, y Nietzsche habituado al dolor, se enfrenta y acepta el dolor como inherente a la vida. La vida es dolor, si lo que quieres es no sufrir entonces la solución es dejar de vivir. Si es a la vida a lo que se aspira entonces el sufrimiento y el dolor es el pago que hay que dar. En el *Ecce Homo* refiriéndose a su Zarathustra habla así de la cobardía del idealista "Su doctrina (la de Zarathustra) y solo ella tiene a la veracidad por la más alta de todas las virtudes -esto significa la antítesis de la cobardía del idealista, quien, ante la realidad, opta por la huida"¹³

HUMANO DEMASIADO HUMANO, LA RUPTURA CON LOS IDOLOS Y MAESTROS

El encuentro con Richard Wagner es capital para la transformación del autor. Parte clave del camino de transformación que estamos relatando en este ensayo. Conoce a Wagner gracias a Schopenhauer pues ambos eran acérrimos seguidores. El aura de Wagner impacta en el joven Nietzsche y lo embriaga de romanticismo. A esto hay que sumarle el papel de Cósima de la que queda impresionado y prendado. Y de la que, casi de un modo quijotesco, escribe desde el psiquiátrico "Mi esposa Cosima Wagner me ha traído aquí"¹⁴ A la que idealiza hasta atribuirle la imagen de Ariadna. Wagner y Cósima influyen mucho

¹² Nietzsche, F. *El nacimiento de la tragedia*. Tecnos, Madrid, 2016. Cap. 3

¹³ Nietzsche, F. *Ecce Homo*, Tecnos, Madrid, 2017, p. 153

¹⁴ Wagner, C. *Cartas a Friedrich Nietzsche*, Diarios y otros testimonios. Trotta, Madrid 2013. Contraportada

en el autor que cree haber encontrado un entorno en el que hallar afinidad de ideas y una comunidad intelectual que le excite y acoja. El maestro Schopenhauer es por así decirlo el facilitador de esta amistad, ya que se conocen debatiendo acerca del mismo, ambos son admiradores y eso es lo que los une. Podíamos decir que es el maestro el que le presenta al genio de la música.

Pero las relaciones comienzan a debilitarse, el pensamiento de Nietzsche cada vez se aleja más de la ética y la moral Wagnerianas y Schopenhauerianas basadas en el altruismo. Un Nietzsche que cada vez sufre más dolores físicos y mentales. Cada vez más dispuesto a romper con todo. Las intempestivas no son bien recogidas por el círculo de Wagner. Y es a través del cristianismo y la conversión del mismo, con su *Parsifal* cuando todo acaba por torcerse.

Nietzsche que encontraba en el cristianismo el germen decadente de Sócrates, ese impulso que atentaba contra los instintos vitales. Una fuerza contraria a la vida que suponía una transvaloración de los valores. Nietzsche se vuelve el enemigo del cristianismo, abogado del diablo y acusador de Dios. Esta lucha contra el cristianismo lo lleva a afirmar la vida humana, que será una de las grandes claves del autor. Lo que posteriormente Deluze denominará valores activos, los valores del sí a la vida. Una de las grandes hazañas de Nietzsche fue convertirse en el filósofo de la vida, de la reivindicación de la vida. Lo que supone una gran paradoja siendo una persona en constante sufrimiento y dolor, solitaria e incomprendida. Qué fácil hubiera sido dejarse encandilar por recompensas extra mundanas y segundas vidas benignas y afables. Pero Nietzsche decidió asesinar a Dios y a todos sus valores. Esta es la única vida que tenemos y la vivimos pensando en una segunda, este es el error y esta es la peligrosidad del cristianismo. Armado con su martillo comenzó su lucha contra la moral.

Es en este momento cuando Nietzsche tiene que romper con su maestro, en su lucha contra la moral y los ideales. La religión que había practicado de joven y aprendido desde niño, su amor por Grecia, su fascinación por Dionisio del que se convirtió en adepto, la idolatría a Wagner y Cósima y por último al maestro Schopenhauer y a la filosofía.

Con la traición que supone el *Parsifal* llega el momento de arremeter contra la moral, enemiga de la vida, Nietzsche deberá liberarse de todas sus impurezas he aquí que comienza la guerra:

“Una guerra sin pólvora ni humo, sin actitudes belicosas, sin *pathos*, sin aspavientos, que todo esto sería todavía idealismo. Uno por uno los errores van siendo puestos entre hielo con calma serena; el ideal no es refutado: se congela... Aquí se congela el genio, un poco más allá el santo; bajo un grueso carámbano se congela el héroe; por último, se congela la fe, la llamada convicción, y también la compasión se enfría sensiblemente, - Casi por doquier se congela la cosa en sí. Y hay que añadir que con <<la cosa en sí>> se congelará también su tratamiento Schopenhaueriano, la Voluntad”¹⁵

Marcando así el distanciamiento definitivo, ha muerto el discípulo y ha nacido el espíritu libre. Este nuevo Nietzsche es el escritor de *humano demasiado humano*, un libro para *espíritus libres* y *Aurora*, y permanecerá hasta el final de sus días. Comienza la filosofía de la sospecha. Al romper con todo el autor acaba por prefigurarse que las cosas no son lo que parecen, que lo que creemos inmutable y permanente ha sido puesto ahí y antes no existía. Que la historia es un discurso escrito por la mano del hombre; que los conceptos guardan tras de sí un entramado ideológico. Ha muerto el filólogo y ha nacido el genealogista. Nietzsche ha encontrado su voz. “Se ha llamado a mis escritos<< escuela de la sospecha>>, más aún de desprecio, y por fortuna también de coraje y temeridad. En realidad, yo mismo creo que nadie ha escrutado nunca el mundo con una sospecha tan profunda, no sólo como ocasional abogado del diablo, sino más aún, hablando teológicamente, como enemigo y acusador de Dios”¹⁶ El Nietzsche ungido ya no teme la soledad que su propio pensamiento provoca.

AURORA, COMIENZA EL COMBATE CONTRA LA MORAL.

En este apartado nos vamos a centrar en el espíritu libre, una vez que hemos visto *Humano demasiado humano*, la ruptura con las cadenas. La ruptura con el maestro y con los ídolos. Llega el momento de la superación, del pensamiento propio del espíritu libre.

El objetivo de su prosa son los valores. Contra ellos carga. El Nietzsche immoralista. Un Nietzsche que siempre ha existido, pero que no se había atrevido a surgir todavía. El

¹⁵ Morey, M. *Vidas de Nietzsche*. Alianza editorial, Madrid, 2018, p. 180

¹⁶ Nietzsche, F. *Humano demasiado humano, Un libro para espíritus libres*. Volumen primero. Tecnos, Madrid, 2019, p. 92

escrito que corresponde a esta época es más bien *Aurora* que *Humano demasiado humano*. Podemos decir que esta última supone la época de ruptura de Nietzsche, el ejercicio de liberación que ha de hacer el autor para poder partir sin lastre. Es un libro más relacionado con el tema del trabajo, la ruptura con Schopenhauer, Wagner y el cristianismo. Pero en *Aurora* nos encontramos al Nietzsche soldado, que comienza su guerra contra los valores. Pero no solo eso, sino también la creatividad toma el lugar que le corresponde con la posibilidad de crear nuevos valores, la pregunta que simboliza esta época es ¿existe la moral? Y en el caso de que existiera ¿qué es la moral?

Como nos explica Nietzsche en el aforismo 9º de *Aurora*:

“La moral no es otra cosa (en consecuencia, es antes que nada) que la obediencia a las costumbres, cualesquiera que sean, y estas no son más que la forma tradicional de comportarse y de valorar. Donde no se respetan las costumbres, no existe la moral. (...) ¿qué es la tradición? Una autoridad superior a la que se obedece, no porque lo que ordene sea útil, sino por el hecho mismo de que lo manda ¿en qué se diferencia este sentimiento de respeto del miedo en general? En que el sentimiento de respeto a la tradición es el temor a una inteligencia superior que ordena, el temor a un poder incomprensible”¹⁷

Esta cita es muy importante, porque no solo atenta contra la idea de moral y la relaciona con el respeto a la tradición, sino que abre el paso al espíritu libre como veremos a continuación. La moral para Nietzsche es un constructo social basado en el miedo, en el terror a una fuerza o inteligencia desconocida e incomprensible. Uno de los valores decadentes de la moral, reactivos que diría Deleuze, es esa manipulación a través del miedo. La moral es acatar la tradición por miedo. Y es justo aquí donde nos encontramos la grandeza del espíritu libre y la reivindicación del immoralismo. Esta es la tesis del trabajo, ahora que ya hemos aprendido del maestro y lo hemos superado, que hemos derribado los ídolos y que hemos atentado contra la moral que sustentaba la filosofía y la sociedad, llega el momento del espíritu libre. La reivindicación del immoralista y surge así el pensamiento del autor. Es en la crítica a la moral cuando definitivamente Nietzsche abre las alas y se convierte en el espíritu libre, en el immoralista. La reivindicación de la vida y de la libertad, de los valores activos (que explicaré en el apartado siguiente).

¹⁷ Nietzsche, F. *Aurora. Pensamientos sobre los prejuicios morales*. M.E. editores, Madrid, 1994, p.37

“El hombre libre es inmoral porque quiere depender en todo de sí mismo (Nietzsche ya no es aquel joven que veíamos en el primer apartado, ahora ya no siente la necesidad de la compañía, ya ha tenido un maestro y un grupo de personas a las que admiraba, ahora ya posee la fuerza suficiente como para romper con todo, liberarse de las cadenas y mostrar su pensamiento. Ya no depende de los demás, ahora él es todo lo que necesita.), y no de un uso establecido. En todos los estados primitivos de la humanidad, lo malo, se identifica con lo intelectual, lo libre, lo arbitrario, lo desacostumbrado, lo imprevisto.”¹⁸

Ha nacido el espíritu libre y el objetivo del ensayo se ha completado. Es aquí cuando después de haber recorrido su camino, un camino lleno de dolor y soledad, pero también de triunfos, Nietzsche se libera y se convierte en el autor que es.

EL SUPERHOMBRE Y EL SÍ A LA VIDA

Por último y ahora que nos encontramos ante el espíritu libre, ahora que se ha destapado la moral, que se ha combatido, llega el momento de la creación. Nietzsche propone como uno de los aspectos más elevados de su pensamiento, la idea de superhombre y el eterno retorno. Con estas figuras se cierra el trabajo, pues se puede afirmar que todo el pensamiento nietzscheano se ve aunado en estas: El vitalismo creativo, la aceptación del dolor y la tragedia y la actitud de señor y no de rebaño, la transvaloración de los valores etc. Es importante mencionar el par que muestra Deleuze en su interpretación de la obra nietzscheana, para comprender mejor tan intrincadas figuras. Lo activo y lo reactivo. Estas corresponderían a las formas como enfrentamos la realidad. Aquí los valores reactivos corresponderían a todo aquello que dice no. El no a la vida. Las figuras que destacan aquí son, la de Sócrates y su racionalidad enfrentada al instinto griego y sobre todo el cristianismo. Y más interesante aún tenemos los valores activos, los valores activos son los valores creativos, que son capaces de decir sí. Sí a la vida, sí a vivir, sí a enfrentar el dolor, a aceptar que la vida es sufrimiento pero que aun con todo es la única vida que hay. A no huir hacia delante imaginando una vida distinta. Supone el sí definitivo. Esta sería la propuesta de Nietzsche que corresponde con la figura del superhombre. Trasladado a nuestro trabajo Nietzsche sufre un proceso por el cual llega a la afirmación absoluta de la vida transformándose así en el superhombre. El superhombre

¹⁸ Ibídem 37

es una figura muy interesante, en algunos momentos me parece hasta autobiográfica. En ella podemos ver a una persona, a un humano, con la capacidad de decir que sí. De aceptar el eterno retorno, la vida en su máxima expresión con todo su dolor y sufrimiento, repetida una y otra vez hasta el infinito. Es un ser capaz de aceptar que va a ser muy duro vivir, que lo mejor que nos podría pasar es no nacer. Pero que ahora que está vivo reivindica la vida en su máxima expresión. Aceptar el eterno retorno supone convertirse en el superhombre. Que sabe que es débil, que conoce a fondo su pequeñez, pero que sin embargo posee la potencia mental como para afrontar y aceptar la vida. De esta forma ambas metáforas se cohesionan y funcionan como un par. El superhombre es el que conoce el eterno retorno y el que lo acepta con todas sus consecuencias. Esa es la grandeza del superhombre, no su poder o su fuerza. Sino su compromiso con la vida.

COMPARACIÓN ENTRE NIETZSCHE Y SCHOPENHAUER:

A modo de cierre y antes de la conclusión vamos a hacer la comparación final entre el pensamiento del Nietzsche maduro con Schopenhauer.

Una de las consideraciones más importantes que diferencian estos pensadores es la concepción de verdad. Como hemos visto para Schopenhauer es en la voluntad donde se encuentra la verdad, la voluntad es la cosa en sí. Nietzsche por su parte es el filósofo de la sospecha, por lo tanto, su deber está en la duda y en la crítica de esos conceptos de verdadero, bueno, bello y justo. Atribuyéndoles a todos estos términos un principio humano. Nietzsche se presenta a sí mismo como un psicólogo y es por eso que su interpretación moral es una interpretación psicológica. En Schopenhauer vemos como el cuerpo es la voluntad objetivada y cómo la felicidad y el dolor, lo bueno y lo malo, corresponden únicamente con la adecuación a lo que la voluntad desea. Pero Nietzsche no trata de buscar la verdad en la voluntad, o la moral en la voluntad, trata de demostrar el engaño de la moral, la filosofía y la religión, el engaño de las cosas ideales. Como hemos visto en *Aurora* la moral se basa en el miedo y eso lo descubre Nietzsche gracias a su aproximación psicológica a los valores. Schopenhauer se encontraría más próximo a la tradición filosófica, metafísica, heredero de la filosofía de Kant. Mientras que Nietzsche supondrá la ruptura con la tradición y la metafísica. Esto implica una distinción muy importante, Nietzsche sospecha de la voluntad, es decir de ese otro <<yo>> que no

conozco y que toma decisiones a mis espaldas, es decir, el subconsciente. Y en un ejercicio genealógico encuentra en ese yo un constructo humano:

“No hay ningún yo que planifique por detrás de las resoluciones y decisiones. Nietzsche habla de <<la falsa substantialización del <<yo>>. Un <<yo>> así es algo poetizado, añadido engañosamente, una ficción. Semejante ficción no se produce arbitrariamente. Detrás de esa poetización no hay ninguna voluntad mala. Es la estructura de nuestro lenguaje, de nuestra gramática, la que fuerza a dicha suposición falsa”¹⁹

El otro de los puntos clave de la comparación lo encontramos en la interpretación de la vida como sufrimiento. Este punto es muy interesante para el trabajo ya que, a raíz de este, la visión del mundo de cada autor toma un giro totalmente distinto.

Para Schopenhauer la vida es sufrimiento. Este sufrimiento lo provoca la voluntad, porque la voluntad es un impulso insaciable e incansable. Debido a esto el hombre está destinado a la persecución constante de objetivos sin nunca llegar a la satisfacción del deseo. Causando un sentimiento de vacío y de repetición al estilo de Sísifo, en el que las personas se encuentran en una constante búsqueda de la felicidad que se torna inalcanzable. A esto hay que sumarle la realidad de la muerte como un sentimiento que acecha a las personas presentándose en todo momento e impidiendo la relajación y la felicidad, un estado de alerta y miedo constante. Para Schopenhauer la vida es dolor y sufrimiento.

En Nietzsche nos encontramos un pensamiento totalmente opuesto. También es consciente de que la vida es dolor y sufrimiento, él mismo ha vivido en su cuerpo el dolor de la enfermedad y de la soledad desde joven. Pero hay una gran diferencia entre estos pensadores que cambia totalmente el discurso. Nietzsche se reconcilia con la vida, acepta que la vida es dolor y sufrimiento, lo acepta como parte constituyente del ejercicio de vivir, aceptándolo y asumiéndolo como tal. Haciendo una reivindicación de los valores activos del sí a la vida, es capaz de convertir el pesimismo absoluto de Schopenhauer en vitalismo. Schopenhauer tiene que huir de la realidad y lo hace a través del arte y la música en concreto, pero Nietzsche acepta la realidad y dice sí.

En resumen, Nietzsche encuentra en los conceptos ideales, en lo bueno, lo justo, la moral, etc, el germen humano, es decir la estructura de nuestro lenguaje, la gramática y la forma

¹⁹ Pessis, B. *Nietzsche ante Schopenhauer: negación y reinención de la finalidad*, en Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía 37 (1) p. 27

que tenemos de relacionarnos con el mundo. Nietzsche sospecha de la voluntad como ese yo subconsciente que impulsa al ser humano, que toma decisiones inconscientemente. Y esto nos lleva a la distinción fundamental, Schopenhauer entiende la vida como sufrimiento, como un dolor constante, como una búsqueda inalcanzable de felicidad y con la proximidad de la muerte. Y Nietzsche acepta la vida, acepta el dolor y es capaz aun así de seguir afirmando y seguir queriendo vivir. Nietzsche transforma el pesimismo existencial de Schopenhauer en vitalismo, valores activos y el sí a la vida, que hemos visto en el apartado anterior.

CONCLUSIÓN:

REFLEXIÓN ACERCA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO PROPIO DE NIETZSCHE.

Nietzsche es un pensador de difícil acceso pues su filosofía se compone a través de metáforas. Es la forma que tiene de huir de los conceptos necrotizantes de la realidad. En él nos encontramos un pensamiento sumamente original a la par de un planteamiento formal y estilístico único. La forma de escribir es un reflejo del espíritu libre, del niño. Acepta el azar como lo hace el niño, en el sentido en que acepta que sus obras no van a ser entendidas por la mayoría. Incluso acepta que sean malinterpretadas. Porque decide escribir de forma creativa metafórica y en ocasiones misteriosa, casi profética. De hecho, el Zarathustra es una obra puramente profética. En su afán por no encasillarse como filósofo. Por último, para hacer justicia a la escritura metafórica del autor vamos a desarrollar dos metáforas, la de la transformación del camello al niño; y la metáfora de las altas cumbres. La creatividad formará parte constituyente del espíritu libre y a modo de conclusión mostraré cómo estas metáforas son aplicables a la propia vida de Nietzsche

Primero hablemos de la transformación del espíritu, que es en definitiva el tema central de este trabajo. En un primer momento Nietzsche carga con una grandísima responsabilidad autoimpuesta, cientos de obligaciones y entre ellas los rezos matutinos que ya he mentado. En esta primera etapa Nietzsche necesita la guía del maestro y se siente fascinado ante la presencia de Wagner y los libros de Schopenhauer. Durante la segunda etapa nos encontramos al león. El león es la figura que representa la ruptura y la destrucción. Es la figura que se enfrenta a sus propios ideales e ídolos, rompe con ellos y consigo mismo. Se convierte en el filósofo de la sospecha y comienza su guerra contra la

moral. Esta sería la época de *humano demasiado humano* y su etapa más crítica y demoledora. Contra el maestro Schopenhauer y la filosofía, contra el arte, contra Wagner y el cristianismo. La tercera etapa sería la que representa el Niño y por fin nos encontramos el momento de la creatividad. Pues el nihilismo activo de Nietzsche se convierte en un vitalismo, aquí nace el espíritu libre. Destruir no sirve de nada si luego no se crea algo mejor a lo que había. Nietzsche ha perdido el miedo, el miedo a la soledad y a la enfermedad. Ya no necesita guías ni compañías y se reivindica como inmoralista. En palabras de Jorge Martínez “estoy encantado de ser tu enemigo”

En sus palabras, se encuentra en la cima de la montaña, y los fríos vientos ya no enferman su garganta. Desde la cima de la montaña puede ver todas las cosas. Esta metáfora que emplea me parece muy interesante para este trabajo. El estar encima de la montaña supone estar en lo más alto, es decir que ya nadie marca tu camino, que no te encuentras cobijado en ninguna sombra, en ningún maestro. En este trabajo hemos visto el ascenso del hombre desde su niñez hasta que alcanza la cima de la montaña desde donde se permite escudriñar el mundo con ojo de halcón. A partir de ahora su misión será la de derribar los ídolos, ser una luz que ilumina lo oculto. “Quien sabe respirar el aire de mis escritos, sabe que es un aire de las alturas, un aire fuerte. (...)El hielo está cerca, la soledad es inmensa- ¡Pero qué serenas reposan todas las cosas en la luz! ¡qué libremente se respira! ¡cuántas cosas siente uno que están por debajo suya!- la filosofía, tal como yo la he entendido y vivido hasta ahora, es una vida voluntaria en el hielo y las altas montañas”²⁰

²⁰ Nietzsche, F. *Ecce Homo*, Tecnos, Madrid, 2017, p. 29

BIBLIOGRAFÍA

- Deleuze, G. *Nietzsche y la filosofía*. Anagrama, Colección argumentos. Barcelona. 2005
- Deleuze, G. *Nietzsche*. Arena libros S.L. Madrid. 2000
- Morey, M. *Vidas de Nietzsche*. Alianza editorial, Madrid, 2018
- Nietzsche, F. *Así hablo Zaratustra*. Nuevas estructuras. Madrid, 2000
- Nietzsche, F. *Aurora. Pensamientos sobre los prejuicios morales*. M.E. editores, Madrid, 1994
- Nietzsche, F. *Ecce Homo*, Tecnos, Madrid, 2017
- Nietzsche, F. *El nacimiento de la tragedia*. Tecnos, Madrid, 2016
- Nietzsche, F. *Humano demasiado humano, Un libro para espíritus libres*. Volumen primero. Tecnos, Madrid, 2019
- Nietzsche, F. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral y otros fragmentos de filosofía del conocimiento*. Tecnos, Madrid, 2012
- Nietzsche, F. *Schopenhauer como educador*. Biblioteca nueva, Madrid, 2009
- Nietzsche, F. *Sobre la utilidad y los prejuicios de la historia para la vida*. Digitalizado por Librodot, 1874
- Wagner. C. *Cartas a Friedrich Nietzsche*. Diarios y otros testimonios. Trotta, Madrid, 2013
- Wagner. R. *Pársifal*. Estrenado en el festival de Bayreuth el 26 de julio de 1882

Bibliografía secundaria

- Gilardi. P. *De la utilidad del olvido para la vida*. Éndoxa series filosóficas, 2019
<https://doi.org/10.5944/endoxa.43.2019.19807>
- Pessis, B. *Nietzsche ante Schopenhauer: negación y reinención de la finalidad*, en Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía 37 (1), 45-58. 2020

<https://doi.org/10.5209/ashf.63001>

-Siemens, H. W. *Nietzsche sobre el genio: Schopenhauer y el desplazamiento del genius por el «espíritu libre» en los años posteriores a 1870*. Estudios Nietzsche, (7), 99-120. 2007

<https://doi.org/10.24310/EstudiosNIETen.vi7.10269>

-Spierling, V. *Nietzsche y Schopenhauer: una comparación*. Enrahonar 25, 21-39. 1996

<https://ddd.uab.cat/pub/enrahonar/0211402Xn25/0211402Xn25p21.pdf>